

2019

Aportes de las ciencias humanas y sociales al estudio de la Biblia. La praxeología como paradigma sociológico

Jorge Yecid Triana Rodríguez

Universidad de La Salle, Bogotá, jytriana@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Triana Rodríguez, J. Y. (2019). Aportes de las ciencias humanas y sociales al estudio de la Biblia. La praxeología como paradigma sociológico. *Revista de la Universidad de La Salle*, (80), 57-68.

This Artículo is brought to you for free and open access by the Revistas Unisalle at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Aportes de las ciencias humanas y sociales al estudio de la Biblia. La praxeología como paradigma sociológico



Jorge Yecid Triana Rodríguez*

■ Resumen

Este artículo presenta una visión panorámica de los enfoques de las disciplinas humanas y sociales que han abordado el estudio de la Biblia, como complemento a los métodos tradicionales de corte diacrónico y sincrónico. El planteamiento se basa en la importancia para el biblista de asumir los aportes que pueden brindar dichas disciplinas para ampliar la comprensión de los contextos en los cuales nacieron los textos como obras literarias y creyentes.

En primer lugar, se abordará la mirada de las disciplinas en relación con el Antiguo Testamento y, luego, con el Nuevo Testamento. De ahí, se avanzará en una propuesta de interdisciplinariedad desde el enfoque denominado praxeología bíblica. Se cerrará con unas conclusiones a modo de perspectivas.

* Licenciado en Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) y en Ciencias Bíblicas y Arqueología del Studium Biblicum Franciscanum (convalidado como magíster en Teología). Doctor en Teología de la UPB y docente investigador de la Licenciatura en Educación Religiosa de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: jytriana@unisalle.edu.co

Palabras clave: ciencias humanas y sociales, Biblia, praxeología bíblica, interdisciplinariedad, comprensión, actualización

Introducción

La investigación se ha convertido en una característica propia de la docencia universitaria e institucional, vinculada al ejercicio docente y al desarrollo social. Con base en los requerimientos y rumbos que va tomando este nuevo perfil en los contextos académicos globales universitarios, se ha de mencionar la creciente iniciativa de ejecutar proyectos investigativos de carácter interdisciplinar, que permitan atender los problemas e hipótesis planteados con miradas diversas, plurales, holísticas y determinantes en la sociedad, tanto académica como humana, en todos los aspectos del desarrollo, entendido como bienestar, satisfacción de las necesidades, mejor nivel de vida, alta incidencia educativa, salud y promoción en los ámbitos socioculturales, económicos, políticos y religiosos.

En el campo de la investigación bíblica, partiendo del convencimiento de que la Biblia leída en comunidad (sociedad) tiene una palabra relevante que decirle a esta en relación con el bienestar, en las dimensiones material y espiritual, sin orden de importancia ni separación conceptual ni práctica, los aportes recientes al estudio de la Biblia incluyen nuevas visiones literarias y contextuales, gracias a los enfoques estructuralistas, semióticos y narrativos de las corrientes literarias modernas y posmodernas —algunas contestatarias de métodos tradicionales o proponentes de nuevos paradigmas comunicativos—, y a las perspectivas de la antropología, la arqueología y las demás ciencias humanas y sociales.

La pregunta que surge en los ámbitos de la vida es ¿cómo integrar el aporte de estas disciplinas y ciencias en los procesos de estudio bíblico, de tal manera que sea un elemento decisivo en las nuevas interpretaciones y construcciones de la sociedad, en sus dimensiones socioculturales, sociopolíticas, socioeconómicas, religiosas, etcétera?

En el desarrollo de la premisa anterior, se postula la praxeología como un paradigma sociológico y referente del análisis bíblico, así, nos situamos en los

antecedentes y perspectiva de la praxeología pastoral¹. Además de acercarnos al sentido, la aplicación e importancia del concepto, el estudio remite al campo de la apropiación metodológica y la práctica de la praxeología en las disciplinas que se ubican en las ciencias humanas y sociales.

Entonces, se habla de praxeología como una opción metodológica desde el referente de las disciplinas propias de este marco del conocimiento. Con esta perspectiva, se postula la apropiación metodológica en el campo bíblico-teológico-religioso, como una posibilidad interdisciplinar de integrar todos los aportes de las disciplinas humanas y sociales a la búsqueda de sentidos en los textos bíblicos, con lo cual se establece un diálogo con los contextos que viven los docentes, estudiantes y comunidades destinatarias de las prácticas bíblicas.

Como antecedente de investigación, la Pontificia Comisión Bíblica (1993), luego de presentar los métodos clásicos, de corte diacrónico y sincrónico, señala una serie de acercamientos para la interpretación bíblica. Esboza el acercamiento por las ciencias humanas y menciona la sociología, la antropología cultural, la psicología y el psicoanálisis, con la salvedad de las notables divergencias entre las escuelas y sus postulados sobre la naturaleza de dichas disciplinas (Pontificia Comisión Bíblica, 1993), y los aportes metodológicos diferenciales para cada Testamento, los cuales se presentarán por separado.

Las disciplinas y el Antiguo Testamento

En primer lugar, los estudiosos del Antiguo Testamento se han interesado por investigar con precisión la historia del Israel bíblico, aunque “la exégesis hebrea es consciente que las palabras de la Biblia no pretenden simplemente proporcionar informaciones sobre un pasado, sino que poseen una fuerza permanente en grado de iluminar las mudables situaciones personales de sus lectores” (Varo, 2017, p. 109). También los autores cristianos primitivos

¹ La génesis de la praxeología parte de la teología pastoral, la cual, desde el trabajo pastoral francófono, abrió las posibilidades de interdisciplinariedad con la sociología, la lingüística, la comunicación, etcétera.

leyeron la Biblia con simplicidad y disfrute, sin ponerse tantos problemas referidos a la historicidad de los eventos narrados, sino con una actitud de apertura hacia el conocimiento de los planes de Dios, con la finalidad de descubrir la utilidad para los momentos presentes. (p. 110)

Así, los desarrollos de la arqueología, los progresos en las investigaciones de la historia antigua y la amplitud de los métodos literarios, como la retórica, la narrativa, la poética, etcétera, obligan a ser más precisos al hablar de la historia del pueblo de la Biblia.

Con las preguntas principales se ha intentado llegar a respuestas sobre el origen del pueblo que se denomina Israel en la Biblia y cómo se explica su presencia en el país conocido como Canaán que, luego, en la época romana, se llamó Palestina. En este ejercicio entran aspectos como las formas primitivas de organización social y las de economía agrícola y pastoril, la configuración de los Estados antiguos, el papel de la religión en la confederación de tribus, los efectos de las monarquías en los grupos humanos y los aportes documentales de inscripciones.

Algunos resultados revelan historias independientes, en las cuales no se ve distinción entre lo cananeo y lo israelita, lo cual hace pensar que no se trata tanto de reparos étnicos como religiosos; por lo tanto, no se deben mezclar las historias bíblicas, propias de la religión de Israel, con la historia de Palestina. En todo caso, es preciso distinguir las posturas académicas que oscilan entre los minimalistas o revisionistas (Thompson, Lemche, Liverani y Finkelstein), que enfatizan la inutilidad de los datos bíblicos como testimonios de los hechos históricos, y los maximalistas (Provan, Long y Longmann), que aceptan el texto bíblico como una fuente fiable.

¿Es posible escribir una historia de Israel? La respuesta de Varo (2017), a partir de nuevas propuestas (Grabbe, 1997), es no renunciar a una información que, luego de ser verificada, puede resultar valiosa para conocer más a fondo los eventos sucedidos en momentos de importancia crucial en la historia universal; pero, también, reconocer el trabajo interdisciplinar de la arqueología, con

mayores contribuciones de los estudios sociohistóricos, económicos, étnicos, folclóricos, religiosos o culturales, de manera seria, posible y profunda, antes denominados estudios materiales de la Biblia.

Un ejemplo de integración de la antropología cultural y la psicología se ve en los estudios de Navarro, con obras como *Cuerpos invisibles, cuerpos necesarios. Cuerpos de mujeres en la Biblia: exégesis y psicología* (2002), y los aportes de un colectivo de mujeres biblistas y teólogas como Fischer, Haddad, Mikel y Bernabé, que han creado libros como *La Torah* (Fischer y Navarro, 2010), en el cual se expone:

la Biblia no contiene una imagen uniforme del ser humano creado macho y hembra, y no ofrece una concepción única del modo en que se deben vivir las relaciones entre los dos sexos. ¿Se pueden definir los lugares sociales, vistos bajo diferentes ángulos, en una óptica que tenga en cuenta los argumentos y las imágenes respecto a los roles asignados a los géneros? ¿Cómo modifica el cambio de las condiciones sociales la recepción de tales textos? ¿Cuándo se trata de conceptos igualitarios y cuándo de conceptos jerárquicos? ¿Pueden ser incorporados a la historia social los desarrollos de las antropologías teológicas y sus creencias legitimadoras de la Biblia? (p. 40)

En este sentido, Navarro (2002) argumenta:

la presentación de la mujer y del cuerpo y de otros datos antropológicos relativos a la mujer y lo femenino reflejan una visión patriarcal. Interpretar en perspectiva feminista supone, en primer término, la crítica a lo que se dice en el texto y, en particular, la crítica a la perspectiva. Y supone apropiarse lo que supuestamente no pertenece a la mujer y a lo femenino, desde la visión patriarcal que presentan los textos. (p. 10)

Con base en esta orientación exegética, ampliada a la dimensión de la conflictividad humana, se agrega:

la Biblia no propone la perfección en términos de ausencia de conflictos o desórdenes humanos y sociales, pero tampoco plantea soluciones mágicas a situaciones particulares de confrontación social, agresión civil, enemistad tribal o rivalidad

étnica. Si se muestran realidades de conflicto es porque la conciencia comunitaria los asumió con otra mirada, para dejar aprendizajes a la misma comunidad y a sus descendientes. (Cañón, Siciliani y Triana, 2018, p. 80)

Estos aportes siguen la línea de los estudios tradicionales sobre bloques literarios o textos particulares, en parte extraños o ajenos a nuestras realidades humanas, como el libro del Levítico. Al respecto, Manuel Sanabria, estudiante de la clase de Pentateuco —de la Licenciatura en Educación Religiosa de la Universidad de La Salle—, elaboró una contribución, a modo de transmisión radial documentada:

según nuestros corresponsales más actualizados podemos informar que los estudios antropológicos modernos le dan un valor significativo a los ritos y sacrificios para que podamos comprender cómo es que funcionaban las sociedades primitivas.

Nuestra indagación personal nos ha dicho que detrás de los ritos, las leyes y las narraciones del Levítico, se percibe el latido de una sociedad compleja. La antropología juega un papel importante y esto determina que haya que dimensionar las leyes y los códigos en relación con el contexto de la vida humana. Aspectos vitales de esta vida comunitaria como el sexo, la comida, la salud, la muerte, las ceremonias, todos ellos están de cuerpo presente en el libro del Levítico. He aquí, pues, el interés de nuestro boletín informativo respecto de los textos que articulan comida-sexo-salud, es decir, los textos que corresponden al código de pureza (Lv 11-15).

Estimados televidentes y radioescuchas: hoy nos interesa sobre manera señalar algo bien importante: más que mirar los códigos como cuerpo frío y jurídico, conviene preguntar por los cuerpos concretos de hombres y mujeres que en aquel entonces establecían una relación con la divinidad y daban sentido a sus vidas y a sus situaciones más dolorosas y gozosas. Y todo esto, en el marco de las relaciones existenciales que se tejen en torno de la comida, el sexo y la salud. (19 de abril del 2018)

Asimismo, cabe mencionar estudios desde la psicología analítica y el psicoanálisis, como las investigaciones de Jung sobre los arquetipos, desarrollados en Génesis 1-11, y la terapia familiar de la Escuela de Palo Alto.

Miradas disciplinares en el Nuevo Testamento

Demos un paso adelante hacia los estudios sobre el Nuevo Testamento. Al análisis histórico-crítico le han sucedido nuevos aportes desde los puntos de vista literario y contextual, lo cual se considera un giro metodológico, en el que se “recurre a diversas ciencias sociales para reconstruir los escenarios que presuponen los textos” (Gujarro, 2017, p. 283) neotestamentarios, en particular, los evangelios.

En este sentido, se postula la naturaleza de los textos bíblicos como el resultado de procesos de composición, formulados según pautas literarias propias de una cultura y época, que se produjeron en situaciones sociales y culturales concretas. Cabe mencionar el aporte inicial de la historia de las formas con el famoso enunciado del *sitz im leben*, el contexto vital original, restringido a los contextos eclesiales. Luego, se reconoce la pluralidad de las situaciones vitales originales y la necesidad de precisar las particulares de cada comunidad.

Así, en los años ochenta, se configuró el análisis contextual, con el aporte de la sociología y la antropología cultural, de ahí su nombre de *sociocientífico*. La denominada *tercera búsqueda* del Jesús histórico se apoya en los resultados de este análisis y muestra el creciente interés de la exégesis bíblica en este sentido. Sobre los aspectos culturales, Gujarro (2017) indica:

una lectura crítica y respetuosa de los textos producidos en otra cultura debe ser consciente de las diferencias que existen entre la cultura de quien lee y la de aquellos que produjeron los textos, y está obligada a hacer el esfuerzo de acercarse a esa otra cultura, tratando de comprenderla en sus propios términos. (p. 290)

Al respecto, se reconocen los aportes de la escuela de Deusto (Aguirre, Gujarro, Miquel y Bernabé) y las miradas al mundo social mediterráneo (Woolf, Malina, Peristiany, Gilmore, Garnsey y Saller), con el impacto de las sociedades agrarias, sus valores e interacción. La contribución del análisis contextual y de las ciencias humanas y sociales es una explicación más respetuosa de los textos bíblicos y su ubicación en un escenario social.

Perspectivas de la investigación bíblica interdisciplinar

En este apartado se esboza una propuesta de acercamiento a la integración de las disciplinas humanas y sociales en el estudio y actualización de la Biblia. Con la propuesta praxeológica y el esbozo de un itinerario dentro de esta, que se reconoce como circular² por la exégesis moderna y, en específico, latinoamericana, es decir, de la vida al texto y de este a la vida, el aporte interdisciplinar es un puente entre el estudio del texto —apoyado en las metodologías diacrónicas y sincrónicas— y la hermenéutica de este, entendida como su actualización y apropiación para las situaciones contextuales de vida, dado que, en su fase de explicación e interpretación, la hermenéutica se realiza al iniciar el estudio textual.

El primer momento de esta lectura circular es el del texto. Ya se indicó que las metodologías planteadas para abordarlo son la diacrónica y la sincrónica, con los resultados que han aportado, los cuales no son métodos neutrales, sino que responden a la perspectiva que se quiere dar al estudio del texto, es decir, parten de una pregunta que queremos responder (Guijarro, 2017). Aquí surgen las preguntas por el método: ¿hacia dónde se quiere llegar?, ¿cómo puede tal o cual método aportar a esta finalidad?, asumiéndolo a partir de la intencionalidad con que se piensa emplear³.

Este análisis del texto también se puede plantear por medio de preguntas problematizadoras⁴, como propuso Borda, siguiendo los modelos de aprendizaje

2 La perspectiva de Carlos Mesters y de gran parte de los teólogos y biblistas latinoamericanos es la del triángulo hermenéutico, que se apoya en tres vértices: texto, pretexto y contexto.

3 Al hablar de intencionalidad, no se postula una posición parcial o ideológica que afecte al texto, sino la condición propia del biblista, exégeta o lector de la Biblia, que la asume desde su propia condición de vida y la confronta a la luz de la Palabra, considerada como inspirada (Carbajosa, 2011).

4 En el análisis praxeológico, es fundamental entrar en diálogo con el texto, mediante preguntas que, de manera latente o patente, se infieren, deducen, perciben o intuyen. En este sentido, los modelos de la semiótica tienden a partir de preguntas diferentes a los recursos tradicionales, como la *lectio divina*. Al qué dice el texto, propio de estas lecturas, se propone ¿por qué el texto dice eso de esta manera y no de otra? Así, se acude a procesos abductivos contenidos en el texto (síntomas, antecedentes e improntas). Esta propuesta la formuló Peirce en la segunda mitad del siglo XIX, pero se recogió un siglo después. A diferencia de Saussure, quien concibió la semiótica, Peirce postuló tres elementos en el signo lingüístico: el signo/representamen, el objeto y el interpretante, considerados como primeridad, secundaridad y terceridad (Cobley y Janz, 2004).

por preguntas o por problemas, que motivan un mayor acercamiento al texto desde las situaciones del lector y le permiten emplear lógicas de vida permanentes en el ser humano y el conjunto social-comunitario.

El segundo momento es el de la perspectiva de las *ciencias*, considerado en esta propuesta como un puente, no solo como una mirada interdisciplinar a la Biblia. Con base en las preguntas enunciadas sobre el texto y en la profundización de los contenidos que este arroja a partir de los análisis metodológicos, se formulan interrogantes desde las disciplinas de apoyo. Por ejemplo, en el caso de los procesos de inclusión de género, ¿qué dice la sociología al respecto?, ¿cómo lo explica y desde qué sentidos lo aborda?

Si es un estudio aplicado, se puede especificar el campo: ¿qué dicen los estudios sociológicos, antropológicos o psicológicos sobre el papel de la mujer en la participación política, la maternidad, los aspectos de la relación hombre-mujer, la educación de los niños y niñas en la función social de género, etcétera? En función de la sociología, es posible formular preguntas sobre cómo se explican y caracterizan los fenómenos del androcentrismo, lo patriarcal, el honor, la vergüenza, las clases sociales, entre otros⁵.

Otro enfoque que se da desde las disciplinas es el de las correcciones a postulados anteriores de la arqueología, la fenomenología de la religión o la tradición dogmática, que se han establecido y sostenido a pesar de su sentido espiritualista, dogmatista o anacrónico. En este campo se pueden lograr nuevas y mejores precisiones sobre los contextos, pero también pueden surgir —y, de

5 Mikel (2011, p. 7) indica:

un lector actual del Nuevo Testamento no puede entender los significados ni captar adecuadamente las intenciones y efectos de sus mensajes sin un conocimiento suficiente del escenario sociocultural donde surgió [...] las ciencias sociales, correctamente utilizadas, pueden contribuir de modo eficaz a la obtención de este conocimiento. (p. 7)

A su vez, Aguirre (2010) afirma:

lo que está en juego es la relación entre el texto (las simbolizaciones ideológicas o teologías que se encuentran en él) y el contexto social. Los textos deben entenderse en este, puesto que presuponen un mundo social del cual recibe su sentido el lenguaje que utiliza. Por otra parte, el texto reacciona a ese contexto social y pretende ejercer determinados efectos sociales.

hecho, ya se han visto— datos desconocidos relevantes para la comprensión y actualización de los contenidos bíblicos.

En este sentido, es posible corregir, precisar y ampliar los caminos bíblicos trazados. La pluralidad de datos consolida la comprensión y brinda nuevas perspectivas que dan argumentos sólidos al acto individual y comunitario de creer. Así, es necesario reconocer el estado de provisionalidad, apertura y construcción del saber.

El tercer momento es hermenéutico, comprendido como una *actualización* del mensaje del texto en diálogo con los enfoques transdisciplinarios. Se trata de precisar el aporte y las perspectivas del estudio bíblico en las situaciones concretas de las personas, las comunidades y determinados sectores de la sociedad. En estos contextos y situaciones de vida se mencionan la muerte violenta, la corrupción generalizada o en sectores, la desintegración familiar, la indiferencia e increencia, el empobrecimiento, entre otros, o procesos de construcción de tejido social y de generación de soluciones mediante la participación colectiva, la sensibilización de sectores o la educación escolar formal y no formal.

De esta manera, se pueden formular criterios aplicables al primer o segundo momento con las metodologías de cada disciplina: ¿qué planteamientos hace tal autor o escuela? ¿Por qué lo dice? ¿En qué contexto? ¿Cuáles líneas de investigación, problemáticas o enfoques sigue? ¿Con qué intencionalidad? ¿Para qué tipo de lectores, destinatarios o sector? Estos aportes metodológicos de los estudios ayudan a “hacer ligera la espiritualidad” —expresión escuchada a Carmen Bernabé—, siguiendo claves teológicas o itinerarios, como la salida de Abraham, el camino del Éxodo, el desierto, el retorno o la subida a Jerusalén.

Para hacer una delimitación bibliográfica, se pueden rastrear los autores más citados, aunque cada vez se encuentran nuevos nombres con publicaciones de libros o artículos en medios reconocidos de divulgación. En esta labor, se deben seleccionar fuentes y afluentes, preferir las de primera mano y detectar los estudios o líneas de investigación más importantes. El proceso que resulta de los momentos planteados consiste en:

- Análisis del texto con preguntas guía.
 - ¿Por qué este texto?
 - ¿Por qué este método exegético?
 - ¿Qué procesos internos refleja?
- Puente interdisciplinar: ¿qué dice la ciencia/disciplina de...? En este caso, se abordan temas, situaciones, imaginarios humanos y sociales presentes en los textos y la lectura metodológica de las disciplinas.
- Hermenéutica contextual. Actualización: aporte a las situaciones de vida y perspectivas de aplicación.

El paradigma sociológico desde el cual se apoya el análisis praxeológico de la Biblia no implica solo la apropiación de los procedimientos y resultados de las ciencias humanas y sociales, como puentes de estudio y actualización del mensaje de los textos bíblicos. Uno de los referentes teórico-prácticos más significativos de la tradición cristiana es el de la Doctrina Social de la Iglesia. Este no se ve como una formulación de normas de comportamiento moral para los bautizados, sino como una praxis de vida e identidad enraizada en el Evangelio, en consonancia con la espiritualidad bíblica de la justicia y la búsqueda de la dignidad humana. Así, la inspiración bíblica adquiere un fundamento ético-religioso de propuesta de vida y construcción social.

Conclusión

La integración de las ciencias humanas y sociales al estudio de la Biblia ha abierto caminos para la comprensión de los textos bíblicos y ha redimensionado el carácter humano, social y religioso de estos. No se trata de desmontar el contenido teológico experiencial de los textos, sino de acercarnos a los contextos humanos que los vieron nacer, los plasmaron y los transmitieron de manera consciente para sus destinatarios, entendidos como pueblos o comunidades creyentes inmersos en esquemas sociales, culturales, políticos e institucionales diferenciados.

Continuar con la apropiación de dichas disciplinas permitirá darle al libro sagrado su puesto de texto revelado e inspirado, dado que estas se asumen como procedimientos hermenéuticos válidos, pertinentes, ricos en perspectivas, agudos en la crítica a la tendencia dogmatizadora de la lectura y recepción de la Biblia, y generosos en la búsqueda de la comprensión del ser humano, sujeto y destinatario de la acción de Dios en la historia, llamado a reflexionar sobre su puesto e identidad en una sociedad compleja, diversa, plural, abierta, desafiante y siempre sorprendente, como también lo es la Biblia.

Referencias

- Aguirre, R. (2010). *Así empezó el cristianismo*. Estrella: Verbo Divino.
- Cañón, L., Siciliani, J. M. y Triana, J. Y. (2018). *La narrativa. Entre pasajes bíblicos y caminos pedagógicos*. Bogotá, D. C.: Uniediciones-Unisalle.
- Cobley, P. y Jansz. (2004). *Semiótica para principiantes*. Buenos Aires: Eranacientes.
- Fischer, I. y Navarro, M. (2010). *La Torah*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino.
- Grabbe, L. (1997). *Can a 'History of Israel' Be Written?* Sheffield: Sheffield Academic Press.
- Guijarro, S. (2017). La aportación del análisis contextual a la exégesis de los textos bíblicos. *Cuestiones Teológicas*, 144 (102), 283-300.
- Miquel, E. (2011). *El Nuevo Testamento desde las ciencias sociales*. Estrella: Verbo Divino.
- Navarro, M. (2002). *Cuerpos invisibles, cuerpos necesarios. Cuerpos de mujeres en la Biblia: exégesis y psicología*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino.
- Pontificia Comisión Bíblica. (2003). *El arte de la interpretación bíblica*. Cúcuta: Kimpres.
- Triana, J. Y. (2014). Propuesta de modelo pedagógico de los gestos y acciones simbólicas de los profetas. *Actualidades Pedagógicas*, 64, 51-86.
- Triana, J. Y. (2016). *Análisis praxeológico de la Biblia*. Bogotá, D. C.: Uniminuto.
- Varo, F. (2017). La ricerca sulla storia d'Israele. En I. Carbajosa, J. González y F. Varo (eds.). *La Bibbia nel suo contesto* (pp. 109-129). Turín: Paideia.